

# Pensar el presente en clave interdisciplinaria

Interpretaciones en torno a la  
crítica del neoliberalismo como  
racionalidad de gobierno

IVÁN GABRIEL DALMAU  
GONZALO NOGUEIRA  
(compiladores)

Colección  
Hermenéutica



UNSAM  
EDITA



# Pensar el presente en clave interdisciplinaria

Interpretaciones en torno a la  
crítica del neoliberalismo como  
racionalidad de gobierno

IVÁN GABRIEL DALMAU  
GONZALO NOGUEIRA  
(compiladores)

Colección  
Hermenéutica



UNSAM  
EDITA

En un contexto marcado por la crítica al neoliberalismo como modalidad de gobierno, esta compilación se presenta como un valioso aporte a la reflexión contemporánea. A través de un enfoque foucaultiano, las autoras y los autores examinan las implicaciones y posibilidades de este marco teórico para problematizar la realidad actual desde una perspectiva filosófico-política. La obra reúne trabajos que no solo rinden homenaje a la producción teórico-filosófica de Michel Foucault, sino que también se apropian de sus herramientas analíticas para desarrollar investigaciones empíricas en el ámbito de las ciencias sociales. Cada contribución destaca la riqueza y diversidad de enfoques que desafían las distinciones tradicionales entre la filosofía, la historia y las ciencias sociales, promoviendo así un diálogo multidimensional que enriquece el entendimiento de nuestra contemporaneidad. Este volumen es una invitación a la comunidad académica a explorar y debatir sobre los matices de la crítica foucaultiana en la interpretación de las dinámicas sociales actuales.

Colección: Hermenéutica

Director: Carlos R. Ruta

Asesora editorial: Laura S. Carugati

Pensar el presente en clave interdisciplinaria: interpretaciones en torno a la crítica del neoliberalismo como racionalidad de gobierno / Iván Gabriel Dalmau... [*et al.*]; Compilación de Gonzalo Nogueira; Iván Gabriel Dalmau; Dirigido por Carlos Rafael Ruta. - 1a. ed. - San Martín: UNSAM EDITA, 2024.

Libro digital, EPUB - (Hermenéutica / Carlos Ruta)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8938-95-0

1. Hermenéutica. 2. Neoliberalismo. I. Dalmau, Iván Gabriel, comp. II. Nogueira, Gonzalo, comp. III. Ruta, Carlos Rafael, dir. CDD 199.82

Primera edición, diciembre 2024

@ 2024 de la compilación Iván Gabriel Dalmau y Gonzalo Nogueira

@ 2024 UNSAM EDITA de Universidad Nacional de San Martín

UNSAM EDITA

Edificio de Containers, Torre B, PB. Campus Miguelete

25 de Mayo y Francia, San Martín (b1650hmk)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

unsamedita@unsam.edu.ar ◦ www.unsamedita.unsam.edu.ar

Cuidado de la edición: Gonzalo Nogueira

Realización epub: Javier Beramendi

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Editado en la Argentina.

# Pensar el presente en clave interdisciplinaria

Interpretaciones en torno a la crítica del neoliberalismo como  
racionalidad de gobierno

**Iván Gabriel Dalmau**  
**Gonzalo Nogueira**  
**(compiladores)**

Colección  
**Hermenéutica**

## Índice

### **Prólogo**

**La grilla de la gubernamentalidad foucaultiana como herramienta contra la Estado-fobia neoliberal**

Iván Gabriel Dalmau y Marcelo Raffin

**La ontología histórica del presente como crítica de la gubernamentalidad neoliberal**

Miguel Savransky

**Elementos fundamentales de la comprensión foucaultiana del anarcocapitalismo como gubernamentalidad programáticamente ilimitada y omnímoda**

Luis Félix Blengino

**Biopolítica y neoliberalismo. El hacer vivir y el dejar morir bajo la lógica neoliberal de gobierno**

Agustina Andrada

**El “plan de vida” en la lengua de los derechos. Un ejercicio de actualización de la crítica foucaultiana del “recurso a la soberanía”**

Luciana Álvarez

**La fuerza moral del castigo: una genealogía posible en la producción subjetiva neoliberal**

Silvana Vignale

**Michel Foucault, algunos elementos de su analítica para el estudio del ascenso del arte de gobierno neoliberal**

María Paula de Büren

**Juguetes perdidos. Pensar al neoliberalismo en la Argentina con Foucault y más allá de Foucault**

Pablo Martín Méndez

**Reconfiguraciones en torno a la Verdad, la Memoria y la Justicia. Intelectuales y académicos en el diario *La Nación* durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019)**

Natalia Paola Crocco

**La victoria del *homo oeconomicus* sobre el *homo politicus* en marcos en los que en los ministerios de Economía se toma mate**

Mauro Benente

**Por qué resistir**

Sebastián Botticelli

**Sobre las autoras y los autores**



# Elementos fundamentales de la comprensión foucaultiana del anarcocapitalismo como gubernamentalidad programáticamente ilimitada y omnímoda

*Luis Félix Blengino*  
(UNLaM – CONICET)

En este trabajo proponemos reconstruir las líneas generales de la cartografía foucaultiana de la gubernamentalidad neoliberal como una programación tecnológica de poder ilimitada y omnímoda que se configura como un régimen consensual radicalmente económico. Para ello ahondaremos en las problematizaciones de los cursos del año 1978 y 1979 y la conferencia brindada en 1977 en la Universidad de Vincennes.<sup>1</sup>

En esta última, Michel Foucault afirmaba que la singularidad de la nueva gubernamentalidad neoliberal reside en que ya no adopta la forma de un orden disciplinario exhaustivo –ejercido de forma constante y continua sobre todos y cada uno –, pero tampoco consiste en una simple retirada del Estado para dejar hacer y dejar pasar. Por el contrario, tiene un carácter afirmativo que se manifiesta ante todo en la producción constante de consenso.<sup>2</sup> En efecto, esta aparece como la condición para la perpetuación de dicha gubernamentalidad, pues “pasa por toda una serie de controles, coerciones e incitaciones que se realizan a través de los *Mass Media*” y que tienen por objetivo cierta “regulación espontánea” tendiente a que el orden

social se “autoengendre”. En síntesis, el nuevo orden interior proyecta una sociedad que

se autocontrola a través de sus propios agentes de forma tal que el poder, ante una situación regularizada por sí misma, tendrá la posibilidad de intervenir lo menos posible y de la forma más discreta, incumbiendo a los propios interlocutores económicos y sociales el resolver los conflictos y las contradicciones, las hostilidades y las luchas que la situación económica provoque, bajo el control de un Estado que aparecerá, a la vez, desentendido y condescendiente.<sup>3</sup>

La genealogía de dicho dispositivo puede reconstruirse a partir de la clase del 25 de enero de 1978, pues allí Foucault subraya los dos extremos entre los que se extiende la población como “superficie de agarre” de los dispositivos de seguridad: por un lado, aquella considerada biológicamente como especie; y por el otro, el público, es decir, la población tomada desde la perspectiva de “sus opiniones, sus maneras de hacer, sus comportamientos, sus hábitos, sus temores, sus prejuicios, sus exigencias: el conjunto susceptible de sufrir la influencia de la educación, las campañas, las convicciones”.<sup>4</sup> En la clase del 15 de marzo del mismo año, vuelve sobre esta distinción para ocuparse genealógicamente de la emergencia del público y de la tecnología de “gobierno de los espíritus” a partir de Richelieu y Bacon en el marco del nacimiento de la razón de Estado. Allí, señala el nacimiento conjunto de la economía y la opinión, como los dos “grandes aspectos del campo de realidad” que el gobierno tendrá que aprender a manipular en cuanto constituyen su correlato. Este hito marca el nacimiento de los economistas y los publicistas –“la profesión de los manipuladores de la opinión”–.<sup>5</sup> En efecto, desde la emergencia de la razón de Estado, el trabajo sobre la opinión del público comenzará a ser uno de

los aspectos fundamentales de una nueva política de la verdad. Esto implicará, pues, una mutación epistemológica y tecnológica a partir de la cual el público será constituido como sujeto-objeto de un saber. Como sujeto de un saber que es ‘opinión’ y como objeto de un saber –que toma a dicha opinión por objeto– y de un poder –cuyo objetivo es instrumentalizar la opinión de ese público con el fin de orientar, dirigir, conducir “su manera de hacer, su manera de actuar, su comportamiento como sujetos económicos, su comportamiento como sujetos políticos”–.<sup>6</sup>

La formación histórica de este campo de intervención –que con la emergencia del neoliberalismo será gobernado a partir de la constitución de un consenso cuya producción quedaría en manos de los *Mass Media*– permite reseñar algunos de los elementos a través de los cuales se obtiene dicho consenso de acuerdo con los temores, los prejuicios y las exigencias de la opinión pública. A partir de ellos el dispositivo de constitución de consenso funciona como refuerzo de la tecnología ambiental, contribuyendo con la producción de la regulación espontánea. Foucault se refiere, respectivamente, a estos elementos al sostener que “no hay liberalismo sin cultura del peligro”; al explicar el rol jugado por los *Think Tanks* y ciertos agentes de difusión en lo relativo a la práctica de crítica permanente y al prejuicio fóbico del Estado; y al identificar el crecimiento social de una demanda de autonomía e independencia frente al dispositivo de seguridad-dependencia de los Estados de Bienestar. Es preciso, por lo tanto, detenerse un instante en cada uno de estos momentos.

### **“Vivir peligrosamente”**

En las antípodas de Hobbes “vivir peligrosamente” sería la divisa del liberalismo, comprendido como el arte de gobernar a través del estímulo del peligro. Se trata del juego estratégico entre las tecnologías securitarias,

orientadas a acondicionar un medio –para hacer “que los individuos se vean a perpetuidad en una situación de peligro”–,<sup>7</sup> con las tecnologías de subjetivación, de gobierno de los espíritus, que buscan que los individuos “estén condicionados a experimentar su situación, su vida, su presente, su futuro, como portadores de peligro”.<sup>8</sup> La síntesis de Foucault sobre la forma liberal de gobernar al público es la siguiente: “vemos en todas partes esa estimulación del temor al peligro que en cierto modo es la condición, el correlato psicológico y cultural interno del liberalismo. No hay liberalismo sin cultura del peligro”.<sup>9</sup> Esta cultura del peligro es el correlato de una forma de gobernar que consiste en la disposición de un medio riesgoso y en la divulgación de un discurso y una forma de percepción respecto de este que constituyen un consenso en torno de dicha situación y de las mejores formas para adaptarse a ella.

Entre los siglos XVIII y XIX, el peligro comenzó a tomar centralidad en una cultura dominante en la que los riesgos cotidianos serían perpetuamente animados y reactualizados, pues darían sustento a una serie de políticas securitarias como las cajas de ahorro, las campañas vinculadas con la enfermedad, la higiene y la sexualidad, así como a “toda una educación del peligro” y al estímulo del miedo, ya sea a los crímenes cotidianos –que Foucault asocia con la “aparición de la literatura policial” y al “interés periodístico por el crimen” a partir del siglo XIX– o a la degeneración del individuo y de la familia, pero también de la raza o de la especie.<sup>10</sup>

Es esta cultura del peligro, sin la cual no existiría el liberalismo, la que habría sido exacerbada, a su vez, por el neoliberalismo. En efecto, en lo relativo a la formación y mantenimiento de un medio peligroso, la constitución de una economía de competencia perfecta supone la exposición constante de los individuos al peligro, bajo la forma de la competencia por la supervivencia en un juego económico en el que suele ponerse en juego la

posibilidad misma de conservar la calidad de vida y, en ocasiones, incluso, la propia vida. El medioambiente neoliberal constituiría una forma sofisticada de espacio de lucha por la supervivencia de los más aptos a través de la competencia y la competitividad de mercado.

### **La fobia al Estado y la crítica sistemática**

La constitución del consenso es alentada a partir de la acción de grupos determinados que operan como “agentes de difusión” de ciertas ideas y prejuicios impuestos y mantenidos a partir de la hegemonía ganada sobre la opinión pública. Estos agentes de difusión organizan un consenso en torno a ideas basales para la instalación del nuevo orden interior. En este sentido, la difusión del “prejuicio” del “antiestatismo” o “fobia al Estado” es paradigmático de la constitución de cierto consenso en torno del cual se desplegarán las diversas opciones políticas bajo la hegemonía neoliberal.

Convergentemente, Foucault se refiere a la importancia y la necesidad de hacer “toda una historia del exilio político, con sus efectos ideológicos, sus efectos teóricos y sus efectos prácticos”, debido al rol fundamental que desde comienzos del siglo XX habrían jugado los exiliados políticos “en la formación de la conciencia política del mundo contemporáneo”. Así como el exilio político de fines del siglo XIX habría sido uno de los “grandes agentes de difusión del socialismo”, la disidencia y el exilio político del siglo XX serían “un notable agente de difusión” de la fobia al Estado.<sup>11</sup> Fobia que es el emergente de la comunidad del miedo, apoyada en la difusión del prejuicio acerca de la teleología inmanente, que regiría el crecimiento indefinido del Estado y en el juicio negativo acerca de este crecimiento debido a los peligros que entrañaría para la libertad y la seguridad de los individuos y la espontaneidad de la sociedad civil.

En este registro, Foucault describe como “el cinismo de una crítica mercantil opuesta a la acción del poder público” a una de las prácticas centrales que forjan el consenso neoliberal en el arraigo del prejuicio de la fobia al Estado en la población.<sup>12</sup> La práctica de una crítica económica permanente del poder público realizada por instituciones determinadas – como usinas de ideas (*Think Tanks*) o como calificadoras de riesgos– se nutre de ese consenso antiestatalista que, a su vez, contribuye a fortalecer a través de la difusión de cierta actitud crítica ante cualquier política de intervención gubernamental.

### **La demanda de autonomía y seguridad**

Foucault subraya cierto “equivoco” que atraviesa a los dispositivos “liberógenos” porque están “destinados a producir la libertad que, llegado el caso, corren el riesgo de producir exactamente lo contrario”.<sup>13</sup> Por ejemplo, si bien la política de seguridad social bienestarista ha tenido efectos positivos vinculados con la integración social de vastos sectores poblacionales, “ha tenido también ‘efectos perversos’ [...] inherente[s] a los mecanismos funcionales del dispositivo: por una parte, se ofrece más seguridad a la gente, y, por otra, se aumenta su dependencia”.<sup>14</sup> A partir de los años 50 y 60 se habría producido una inflexión por la cual “la noción de seguridad ha comenzado a ser asociada a la de independencia”. A partir de los efectos de dependencia se desarrolla una demanda de autonomía asociada a una nueva forma de seguridad capaz de habilitar “relaciones más ricas, más numerosas, más diversificadas, y más flexibles con uno mismo y con el medio, asegurando no obstante a cada uno su autonomía real”.<sup>15</sup>

Esta transformación implicó un cambio de agenda que desplaza la cuestión social desde el “acceso igualitario de todos a la seguridad”, a la discusión sobre los límites “al acceso infinito de cada uno a un cierto

número de prestaciones posibles”.<sup>16</sup> Desde entonces, se trata de analizar el modo en el que las personas son capaces de aceptar su exposición a determinados riesgos que antes permanecían bajo la cobertura del Estado-providencia. Sobre la base de la demanda de seguridad asociada a la exigencia de asegurar “a cada uno su autonomía real”, las personas aceptan su exposición a determinados riesgos, pues, desde esta perspectiva, el mayor riesgo es la dependencia.

La demanda de autonomía e independencia constituye la exigencia de la opinión pública a partir de la cual se forja el consenso neoliberal que hace aceptable vivir peligrosamente, en un medio socio-ambiental plagado de peligros y riesgos, en el cual cada uno deberá manejarse de forma autónoma, haciéndose responsable de cada aspecto de su propia vida.

### **Responsabilización y gubernamentalidad omnímoda**

De acuerdo con Hamann, el *homo economicus* constituye para Foucault el “principio de su propia sujeción” en la medida en que las condiciones medioambientales prescriben biopolíticamente la forma de su subjetividad.<sup>17</sup> El anarcocapitalismo compone la utopía de una forma de gobierno perfectamente ilimitada (por oposición a una forma totalizante) e incluyente u omnímoda (por oposición a los regímenes de exclusión y normalización). Una utopía que de facto tendería a hacer imposible todo desafío y oposición a su dominación hegemónica.<sup>18</sup> De este modo, el anarcocapitalismo programa una gubernamentalidad dirigida a la producción estratégica de las condiciones sociales que fomentan la constitución del *homo economicus*, entendido este como un modo de subjetivación a través del cual el individuo se concibe como moralmente responsable de todos los aspectos de su propia vida, incluso y sobre todo, de aquellos que hasta el momento eran considerados responsabilidades

sociales, en tanto que escapaban al cálculo y elección racional de los sujetos. Cada individuo es constituido como único responsable de su propio éxito o fracaso en la competencia por la acumulación de capital humano y es forzado a subjetivarse como un *homo economicus* a partir de la “aceptación de la realidad”. Realidad que habría sido dispuesta de manera tal que en ella los individuos se encuentren expuestos sistemáticamente a las demandas del mercado y a los modos de juicio impersonal que los evalúa permanentemente en términos de costo-beneficio, de riesgo económico, de productividad y de eficiencia.

Sin embargo, no debe sobredimensionarse la importancia del fomento de ciertas prácticas de subjetivación individuales como, por ejemplo, la difusión de la ética empresarial como modelo de conducta, pues el programa anarcocapitalista implica una radicalización del neoliberalismo a través de una tecnología ambiental que se proyecta como ilimitada y omnímoda. No porque ponga masivamente en funcionamiento tecnologías exhaustivas de subjetivación como *homo economicus* eficientes, sino porque se propone constituir un sistema de correlación entre las tecnologías de sujeción y subjetivación, los dispositivos de producción de consenso y la tecnología ambiental. Este sistema de correlación se presenta como idealmente capaz de incluir en sus cálculos estratégicos cualquier tipo de conducta, incluso aquellas que parecen escapar al cálculo racional de autointerés. Una vez que las conductas irracionales pueden ser incluidas en el cálculo económico-gubernamental, la exhaustiva e ilimitada producción de los jugadores –es decir, de la mentalidad y la ética del empresario eficiente–, la inversión social en capital humano, ya no será una condición necesaria para el crecimiento económico. Lo ilimitado de una gubernamentalidad ambiental de los diferentes segmentos de la población,



se articula con la posibilidad de limitación de los objetivos de sujeción, a través de la subjetivación y el incremento del capital humano.

El anarcocapitalismo se proyecta como una gubernamentalidad omnímoda e ilimitada en la medida que por un lado, la tecnología ambiental busca gobernar a aquellos individuos cuya forma de subjetivación tome la forma de auto-objetivación a partir de una verdad técnica que los objetiva como portadores de un capital humano que debe ser incrementado.<sup>19</sup> Por el otro, también propone gobernar a aquellos individuos que adopten otras formas de cuidado de sí o de estética de existencia, es decir, cuya forma de subjetivación no tome la forma de la auto objetivación, sino de la subjetivación propiamente dicha, practicada a través de otra relación con la verdad, consigo mismo y con los otros. En consecuencia, la utopía anarcocapitalista propone la completa absorción de las prácticas de subjetivación –es decir, de las formas de la ascesis y de cuidado de sí–, neutralizando sus potencialidades como contra-conductas al incluirlas en el cálculo ambiental biopolítico. Asimismo, refuerza su pretensión omnímoda en la proyección del dispositivo de responsabilización por el cual los sujetos son “forzados a” –es decir, puestos en la situación de– gobernarse a sí mismos como sujetos cuya vida y forma de vida depende completa y únicamente de su propia decisión. En este sentido, aun las conductas de los sujetos que no internalizan formas de auto-responsabilización –a través de prácticas de subjetivación auto-objetivantes– pueden ser incluidas en el análisis económico y gobernadas ambientalmente según el cálculo de las externalidades positivas o negativas que significan para una sociedad de competencia, en comparación con los costos de la puesta en marcha de instrumentos de gobierno orientados a su conversión en sujetos responsables de sí mismos y eficientes.

En este sentido, el dispositivo de responsabilización opera, por una parte, como un modo de ocultar los condicionamientos estructurales y ambientales que lo enmarcan y determinan. Por la otra, como la condición misma para ejercer un tipo de gobierno económico a través de la administración selectiva de la inversión en capital humano a partir de tres instrumentos correlacionados entre sí que sirven a esta finalidad: a) la disposición de un medio donde la contingencia y la inseguridad general son el correlato de la responsabilización ilimitada de los sujetos –responsabilización que, a su vez, es la condición de existencia de una subjetividad emprendedora–; b) la producción calculada (por oposición a ilimitada) de dicha subjetividad emprendedora, es decir, de sujetos racionales y auto-interesados, y c) el mantenimiento de cierto equilibrio general entre las externalidades negativas de ciertas contraconductas o conductas no eficientes y el costo de los mecanismos tendientes a suprimirlas.

### **Consideraciones finales**

Para Foucault los efectos negativos de la gubernamentalidad anarcocapitalista no pueden entenderse de acuerdo con la grilla de la pasividad, la heteronomía y la homogeneización de las conductas.<sup>20</sup> Por el contrario, deben buscarse en los principios y los efectos políticos y económicos de un dispositivo edificado sobre la demanda de autonomía e independencia y orientado hacia la responsabilización de los sujetos, los grupos y las comunidades. En este sentido, hemos procurado destacar que el anarcocapitalismo –entendido como una forma de “gobierno de la individualización”– se proyecta como un programa que dice tener la potencialidad de absorber una cantidad casi ilimitada de demandas de autonomía individual o comunitaria, de respeto a las diferencias y tolerancia a las minorías. De allí que aquellas luchas que “cuestionan el estatus del

individuo” y que se dirigen contra el “gobierno de la individualidad” sean neutralizadas, mediante su absorción diferenciada en un sistema de gobierno que se ejerce de acuerdo con el objetivo de la maximización de los sistemas de diferencias.<sup>21</sup> Las luchas de los diversos segmentos poblacionales o comunidades de pertenencia son potencialmente integrables dentro de una gubernamentalidad ambiental que se apoya, precisamente, en la producción controlada de las diferencias, las minorías, las lealtades comunitarias, así como en la autonomía y la auto-responsabilización de los grupos y los individuos.

Dicho de otro modo, de acuerdo con la cartografía del orden interior neoliberal que hemos procurado describir, mientras que la tecnología ambiental permite gobernar a distancia a todos aquellos sujetos que aceptan la realidad; las tecnologías de subjetivación se orientan a la administración selectiva de la inversión en capital humano dentro de las poblaciones; los dispositivos de constitución de consenso hacen posible mantener como minoritarias –para gobernarlas como tales– ciertas conductas que de masificarse tendrían un potencial desestabilizador. El carácter ilimitado y omnímodo, pues, reside en este triángulo formado por una tecnología ambiental omnímoda que gobierna a la población apoyándose en la regulación espontánea garantizada por unos dispositivos de constitución de consenso, que, simultáneamente, permiten optimizar, a través de la limitación de las tecnologías de subjetivación, la producción de empresarios de sí eficientes.

## **Bibliografía**

Foucault, Michel. “Nuevo orden interior y control social”. En *Saber y Verdad*, 163-166. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1991a.

Foucault, Michel. “Seguridad Social: un sistema finito frente a una demanda infinita”. En *Saber y Verdad*, 209-228. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1991b.

Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI Editores, 1999.

Foucault, Michel. “El sujeto y el poder”. En *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow, 241-259. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2001.

Foucault, Michel. *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.

Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

Hamann, Trent H. “Neoliberalism, Governmentality, and Ethics”. *Foucault Studies: Neoliberal Governmentality*, no. 6 (2009): 37-59.

<https://api.semanticscholar.org/CorpusID:142282144>.

Rose, Nikolas. “¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno”. *Revista Argentina de Sociología* 5, no. 08 (2007): 111- 150.

---

1. Michel Foucault, *Seguridad, territorio, población* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006); *Nacimiento de la biopolítica* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007); y “Nuevo orden interior y control social”, en *Saber y Verdad* (Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1991a).

2. Foucault, “Nuevo orden interior y control social”, 165-166.

3. Foucault, “Nuevo orden interior y control social”, 166.

4. Foucault, *Seguridad, territorio, población*, 102.

5. Foucault, *Seguridad, territorio, población*, 318-319.

6. Foucault, *Seguridad, territorio, población*, 323.

7. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, 86.

8. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, 87.

9. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, 87.
10. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, 87.
11. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, 94.
12. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, 284.
13. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, 91.
14. Foucault, “Seguridad Social: un sistema finito frente a una demanda infinita”, en *Saber y Verdad* (Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1991b), 210.
15. Foucault, “Seguridad Social: un sistema finito frente a una demanda infinita”, 211.
16. Foucault, “Seguridad Social: un sistema finito frente a una demanda infinita”, 213.
17. Trent H. Hamann, “Neoliberalism, Governmentality, and Ethics”, *Foucault Studies: Neoliberal Governmentality*, no. 6 (2009), 51.
18. Hamann, “Neoliberalism, Governmentality, and Ethics”, 54.
19. Niklas Rose, “¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno”, *Revista Argentina de Sociología* 5, no. 08 (2007), 139-142.
20. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, 186.
21. Foucault, “El sujeto y el poder”, en *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2001), 244.